

Las semanas de puente tan largo son malas para la información. Sin embargo, no ha sido así: El puente nos sorprendió con la noticia de que el juez ha puesto en libertad al Mosso d'Esquadra acusado de haber asesinado a su esposa y suegra en su casa de Lliça de Vall (18). La polémica de la semana ha venido de la mano de Policlínica. Un grupo de médicos acusan al presidente Pita de 'pucherazo' para continuar controlando la institución (3). La actividad política está centrada en la despedida de Jordi Terrades, sustituido por Joan Castaño, como presidente del Consell Comarcal (13). La esperada inauguración de la comisaría de la Policía Nacional no evita las colas en la calle (4). La asociación 'Granollers contra el Càncer' se independiza de la AECC para integrarse en la 'Fundació Oncolliga' (7). Hemos entrevistado a un oncólogo convertido al naturismo. El Dr. Santos Martín que considera que la paz interior es el mejor antídoto para prevenir el cáncer (8). Nos hemos acercado a Palou para conocer lo difícil que resulta vivir del campo cuando se está al lado de una ciudad (10 y 11). La encuesta de esta semana demuestra hasta que punto las ideas preconcebidas no coinciden con la realidad: una inmensa mayoría de vecinos consideran que faltan plazas de parking (15). Esta Revista no es muy proclive a reservar espacio para la poesía, pero hemos recibido una 'Elegía a un doble asesinato' que golpea el corazón (72). Esta fin de semana llega un clásico deportivo: la 38ª Edición del Cros Internacional Ciutat de Granollers (51). La campaña comercial de Navidad abre con nueva iluminación (35). Con la Fira de Nadal de Caldes arrancan las fiestas en la comarca (58). El escudo de Canovelles no es el que había dibujado Martos (70). Un grupo de marroquíes intentaron sin éxito okupar la masia ocupada de Can Calet (73). Y, como no, nuestra 'Chica Favorita'. Esta semana es una chilena afincada entre nosotros. Que la disfruten.



El presidente Demetrio Pita ha sido acusado por un grupo de médicos de la Policlínica de 'Pucherazo'.

Presentaban una lista alternativa presidida por el ginecólogo Joan Serra

Médicos de la Policlínica acusan al presidente de la Fundación de 'Pucherazo'

ROBERTO GIMÉNEZ

La Policlínica está abonada al escándalo. El último capítulo de esta historia se vivió el pasado viernes en una agria asamblea de l'Associació Promotora de Serveis Sanitaris i Socials del Vallès (APSSSV), la propietaria del inmueble, que tiene el 78% de las acciones de Policlínica SA, y que nació con la finalidad de crear la Fundació Policlínica, la sociedad que gestiona este centro sanitario. El presidente de la APSSSV es el mismo que preside la Fundació Policlínica: el oftalmólogo **Demetrio Pita**.

Ante la parálisis del proceso para buscar una salida a la crisis de Policlínica, dieciocho de los treinta y tres socios de la APSSSV acordaron solicitar al presidente la convocatoria de una asamblea con un único punto en el orden del día: la presentación de una junta directiva alternativa. Este grupo de profesionales encabezados, entre otros, por **Joan Serra, Pere Rafecas y Albert Canet**, y asesorados jurídicamente por el letrado **Maurici Masjoan**, pretendían encabezar esta asociación, es la patrimonial de Policlínica, porque entendían de que la mejor salida que tiene Policlínica es implicar a las administraciones públicas en el proceso y muy especialmente al Ayuntamiento. Con esa llave confiaban en poder abrir la puerta de la viabilidad futura del centro. Este grupo de profesionales entiende que Demetrio Pita es contrario a esta vía y que, por el contrario, su actuación consiste en aplicar el lema de *día que passa any empenta*, y dejar las cosas como están porque a él ya le van bien. El servicio de oftalmología de Policlínica tiene un fuerte ritmo de trabajo, pese a los precarios medios materiales con los que cuenta.

El penúltimo capítulo de esta crisis se produjo a finales de julio cuando la junta de acreedores, formada mayoritariamente por la Seguridad Social y Hacienda, rechazó el plan de viabilidad que había trazado el asesor externo **Jaume Roma** y que sobre el papel parecía la tabla de salvación del centro, ya que consistía en abrir un concurso público para que alguna empresa del sector comprara Policlínica e inyectara una inversión económica que le permitiera reformar las instalaciones, renovar los equipos, garantizar los puestos de trabajo y asegurar la actividad sanitaria del centro. Lo más inte-

resante era que Jaume Roma había convencido a una importante empresa del sector, *Catalana de Diagnòstic i Cirurgia* (CDC), para que invirtiera en la viabilidad de Policlínica. Sin embargo, el pasado verano la junta de acreedores rechazó el plan por entender que no estaba garantizada la devolución de una deuda de más de ocho millones de euros... Desde ese momento la actitud del presidente de la Fundació y de la APSSSV fue inánime. Ninguna iniciativa. Dejar pasar el tiempo confiando en la gestión del día a día. Ante esta parálisis institucional, el pasado 19 de octubre este grupo de socios requirieron la convocatoria de una junta extraordinaria. Un mes después, el 16 de noviembre, el presidente Demetrio Pita convoca la asamblea solicitada para el viernes 3 de diciembre. Este mismo día por la mañana el abogado de la candidatura alternativa que debía presidir Joan Serra recibe un burofax sorprendente. El secretario de la junta directiva, Cristóbal Baehr, le envía una lista de los socios de la APSSSV con derecho a voto. Ya no son los 33 que siempre habían figurado, sino que ascienden a 60, por lo que los dieciocho socios que apoyan la lista de Joan Serra quedan en minoría. Para mayor escarmio, sólo una de estas veintisiete nuevas incorporaciones aparecen en la asamblea del viernes, el resto delega su voto al propio presidente Demetrio Pita o en los miembros de la junta directiva restante: Cristóbal Baehr, Joan Roura y Carlos Gimeno. Dos días antes de la fecha fijada para la votación, los doctores **Pere Rafecas** y **Jordi Sebastián** se habían dado de baja de esta junta que, en teoría, tenía que ser saliente. El presidente Demetrio Pita argumenta que la junta directiva tiene capacidad para dar de alta a los socios que considere oportunos. Ante este 'pucherazo' en toda la regla, los disidentes deciden no seguir con la pantomima, no sin un agrio intercambio de palabras que Pita ha considerado insultantes, y se abstienen en bloque. El despropósito llega a su culmen cuando la notario **M^a Vidal Davydoff**, solicitada por la junta alternativa, certifica que en la urna de cartón hay 37 papeletas cuando únicamente 36 personas han ejercido su derecho al voto, por lo que la votación quedó formalmente invalidada. El acto no se repitió, y la notario levantó el acta. El 'pucherazo' será impugnado ante el Departamento de Justicia de la Generalitat. Punto y seguido.